



No es un matrimonio, pero hay un pacto de fidelidad, compromiso, exclusividad y hasta devoción.

No es un ejército, pero tiene jerarquías y sus miembros suelen uniformarse o estandarizarse de alguna manera.

No es una secta, pero suelen excluir o menospreciar a quienes no piensan o se parecen a ellas; es más, si una reta al líder, en la práctica desafía a todas.

No es la selección de algún deporte, pero muchas aspiran a ser parte y para ello ejecutan actos de riesgo o sumisión, o que las hagan elegibles.

No es un trauma, pero hay un sufrimiento luego del castigo del "hielo" por dar alguna señal de traición o dejar entrever la sospecha de ello; se vive en el estrés de evitar hacer o decir algo que pueda molestar a las a veces llamadas...

Bests Friends Forever (BFF) o MAPS



En este post quiero referirme y orientar al respecto de esta creación social, formada usualmente por chicas, a las cuales este círculo les permite, por un lado, disfrutar de la compañía de otras, pero también les hace experimentar alguna o varias de las situaciones que mencioné en los recuadros.

Lo que en un primer momento fue una experiencia grata de compañerismo y el inicio de una hermosa amistad va generando un conjunto de reglas, jerarquías, ritos, prácticas y tradiciones que consolidan los vínculos y estimulan el sentido de pertenencia. Sin embargo, también producen en algunas chicas sentimientos de pérdida de autenticidad y libertad. Se consideran "poca cosa" si no forman parte del grupo. Se sienten solas y aisladas, en especial, cuando una se pelea con otra y las

demás la rechazan al unísono o la dejan de incluir. Así la joven se queda sin grupo y sin amigos, pues solo se ha vinculado a este grupo y no



ha tenido tiempo ni motivación para hacer relaciones con sus otros pares. En este último caso, para regresar al

grupo a veces se suelen colocar condiciones, las cuales suelen ser pruebas de sujeción (hacer daño a otras, "donar" su lonchera, no juntarse nunca más con alguna, hacer tonterías arriesgadas, etc.). Otros sentimientos muy comunes son la ansiedad y el temor por no molestar, en especial a la líder, y así no poner en riesgo su pertenencia al grupo, lo cual ayuda mucho a la consolidación de este.

Esa sensación de compromiso del grupo les da la seguridad de un afecto incondicional o, al menos, la seguridad de una ausencia de agresión, una contención del conflicto entre chicas. Hay un acuerdo expreso o implícito de que "no me pueden fallar o hacer daño de alguna manera".





Para orientar mejor a nuestros hijos acerca de cómo crear vínculos amicales más realistas, les propongo aquí algunas ideas:

La diversión está en conocer gente diferente.

A medida que los chicos crecen van pasando por diversos entornos sociales y se van abriendo a nuevas y variadas relaciones. En estas van descubriendo nuevos roles, se descubren a sí mismos en el contacto con otros; por ello la importancia de vincularse con personalidades, estilos y condiciones diferentes.

Amigos para cada situación. Al madurar también van descubriendo que pueden tener amigos para diferentes momentos y actividades: para conversar de modas, de chicos, para hacer deportes, para el puro placer de vagar, entre otros. Los amigos para "todo" suelen "asfixiarse" entre ellos. Hay que ayudarles a entender que todo esto es lo natural y real.

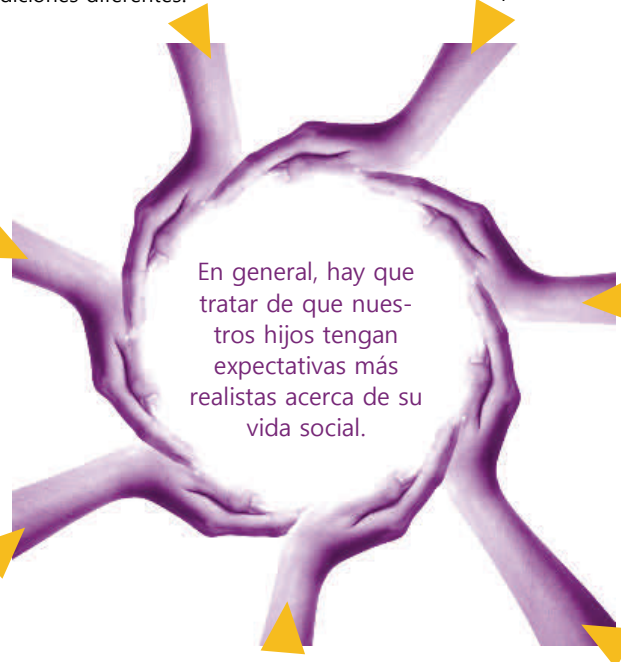
Enseñar la tolerancia y el aprecio a las diferencias.

Muchos tienden a dividir el salón entre los que "me caen" y los que no, los que aseguro que me aprecian y a los que no "les caigo", los populares y rechazados, los que me miran bien o mal, los normales y los raros, los que están a mi favor y los que están en mi contra. Esta es una visión en la cual no encaja la idea de que cada quien es diferente y es "como es", con sus historias y experiencias, con sus penas y glorias, con sus virtudes y defectos.

La amistad se construye, no se promete.

Las relaciones sociales se construyen y alimentan, se descubren y mantienen en el tiempo. No tienen la configuración de compromiso como un matrimonio o un voto religioso; no obstante, conllevan algún nivel de responsabilidad con el amigo.

Alerta al abuso. Si nuestros hijos sistemáticamente vienen sintiéndose mal por las experiencias con su grupo de amigos, o comienzan a enfermarse o a presentar signos continuos de ansiedad o temor, hay que estar atentos. Estos sentimientos suelen asociarse al contacto con estresores que, por mi relativa experiencia, suelen ser actos de coacción o manipulación en los cuales participan el resto de sus BFFs, que suelen declarar que están de acuerdo con lo que se merece cada quien. No obstante, creo que donde dos o varias cabezas dicen pensar lo mismo, es una de ellas la que está pensando por las otras. A los chicos hay que enseñarles cuáles son los límites de una relación de amistad. Esta no es abuso, está basada en el afecto y en la búsqueda del bienestar del otro.



En general, hay que tratar de que nuestros hijos tengan expectativas más realistas acerca de su vida social.

Alentar los encantos.

Uno de los talleres de tutoría que trabajo con los alumnos consiste en identificar las cualidades de un amigo. Las que más mencionan y admiran, ante las cuales se sienten invitados a hacer amistad, son la capacidad de escuchar, la espontaneidad, la originalidad, la creatividad, el ser amable, confiable y divertido. Este no es un perfil, pero nos da una idea de las actitudes que enganchan a los niños y jóvenes.

Alentar la relación con otros compañeros.

Si nuestro hijo forma parte de un grupo como estos y evita hasta el vínculo más pequeño con otros compañeros más allá de los BFFs, estaría perdiéndose de la variedad y riqueza de posibilidades de socialización que existen a su alrededor. Los más queridos en el colegio suelen ser apreciados por sus propios encantos (compartidos con todos) más que por pertenecer a un grupo.

Creo que mejor es pensar en una nueva forma de BFF más realista: "*Best Friends For a while* y no sé qué pasará luego".

también!"

Debemos ayudarlos a entender que esas divisiones de telenovela, de buenos y malos no ayudan a ver la realidad con todos sus matices. Debemos enseñarles a analizar sus relaciones con los compañeros y a ser conscientes de que nada es tan terrible en ellos como para que alguien los desprecie y que sí es posible pasarla bien en lo cotidiano con la variedad de personalidades de todos sus compañeros. "Tengo mi grupo, pero ¡qué chévere la paso con los otros

Para finalizar, aún me planteo algunas preguntas que comparto con ustedes: ¿Por qué esa búsqueda de un afecto y aceptación incondicional en algunos alumnos? ¿Por qué buscar la seguridad de contar con alguien que te quiera o de tener un rol en una estructura como la descrita? ¿Están nuestros hijos preparados para declarar relaciones de amistad para la eternidad? ¿O BFF es solo un decir?

José Antonio Panduro Paredes
joseantonio@pestalozzi.edu.pe